

M. R. 22



EL PROPAGADOR CIUDADELANO

ECO DE LA DEVOCION AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

(Se publica con licencia de la Autoridad Eclesiástica y se reparte gratis, para contribuir á la difusión de buenas lecturas.)

Año XXIV † Ciudadela, 30 de Julio de 1925 † Núm. 312

Triunfos del Corazón de Jesús

GRANDES sobre todo encomio, han sido en este año, los triunfos del Corazón Divino, en nuestra Patria, a Él consagrada, que se vistió de fiesta en su Día y le dedicó públicos homenajes de adoración y de amor entrañable.

Pero donde estos cultos dedicados al Corazón de Jesús han revestido un esplendor nunca superado, un entusiasmo general, un fervor ejemplarísimo, ha sido, sin duda, en Ciudadela, con motivo de la celebración del Mes de Junio, y especialmente, de la magna Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús que le ha dedicado el Apostolado de la Oración.

Esto no lo decimos nosotros; pues en nuestra pluma podría parecer parcialidad; esto lo han dicho personas respetabilísimas, que han presenciado grandes fiestas y han asistido y tomado parte en muchas funciones euca-

rísticas en obsequio del Divino Corazón y al ver lo de Ciudadela, decían: esto es emocionante, esto es hermosísimo, esto se ve muy pocas veces, esto sólo lo puede realizar una ciudad entusiásticamente devota del Corazón de Jesús, como Ciudadela.

Es verdad. La fiesta del Apostolado de este año ha superado todas las esperanzas; la fiesta del Apostolado, dentro del tradicional esplendor, ha presentado nuevos brillos, nuevos detalles, nueva grandiosidad. Merecería pues, nuevos moldes de reseña. Pero aún así, no alcanzaríamos a decir lo que ella fué.

¿Hemos de renunciar a describirla? Casi lo habíamos pensado. ¿Y para qué describir esta fiesta, cuando la han descrito y explicado y comentado con acentos de alegría santa, con frases de admiración y de entusiasmo, todos los católicos de Ciudadela, quienes en todos los tonos, se han felicitado mutuamente y nos han felicitado por tan grandiosa manifestación de devoción y culto al amante Corazón de Jesús?

Concurrencia y Comuniones.--Por lo que al Mes del Corazón de Jesús se refiere, debemos confesar que desde el principio ya vimos con satisfacción, el gran concurso y nos enteramos de las numerosas comuniones de todos los días. Pero nunca creímos, que ese concurso y esas comuniones llegaran al número a que llegaron. Muchas más comuniones que el año anterior; y cuando decimos muchas, queremos decir a centenares y muchos centenares. ¿Y los millares de hojitas o estampas repartidas este año, no han rebasado todo cálculo, acusando un aumento de concurrencia?

Respecto del mes del Corazón de Jesús, permítasenos un solo detalle. Desde hace cuatro años, siempre han ido creciendo las comuniones; en 1923 hubo más que

en 1922; en 1924, más que en 1923; y en el presente año, muchas más que en el anterior. Looado sea Dios.

La fiesta del Corazón de Jesús y el Jubileo.-- Son estas dos fechas muy notables, en el mes de Junio. ¿Quién no sabe aquí que el día del Corazón de Jesús, es día de frecuente recepción de Sacramentos, día de santo fervor? Tal era la concurrencia a la misa de comunión de 7 y media, que esta tuvo que celebrarse en el Altar Mayor. Resultaba incapaz la capilla del Sagrado Corazón. Durante la misma hubo devotos cánticos eucarísticos. La función de la noche, con el esplendor y asistencia de todos los años. Terminóse con la bendición de S. D. M.

Para formarse idea del Jubileo del Corazón de Jesús, es preciso visitar la iglesia de San Agustín durante todas las horas del día, pero todas, sin dejar ninguna. Desde el sábado, hasta todo el domingo, no faltan nunca los devotos visitantes, los grupos, y en algunas horas, el concurso numeroso.

Preparación.--Estaba anunciada la venida del Padre Estanislao Domenech de la Compañía de Jesús, encargado de la predicación del triduo preparatorio y del sermón de la Fiesta principal. Además repartiéronse con gran profusión imágenes del Corazón de Jesús, delicado obsequio del Sr. Presidente del Apostolado de la Oración de Pamplona, D. Teodosio Sagüés, a quien enviamos desde estas columnas, cordial expresión de agradecimiento. Iban engalanándose fachadas y calles; y la iglesia de San Agustín, con sus adornos e iluminación estaba ya de fiesta. El celoso P. Domenech, desde el púlpito, caldeaba los ánimos del devoto auditorio, con sus palabras apostólicas llenas de amor al Corazón de Jesús. Así es que la gran fiesta del Apostolado, resultó

Solemne sobre toda ponderación.--Durante toda la mañana, desde las primeras horas, se repartieron muchísimas comuniones, en todos los templos de esta ciudad, que ven asaltados los confesionarios y los comulgatorios, tal vez como en ningún otro día del año. A las siete y media empezó la Misa de comunión general, propia del Apostolado. Fué celebrante el citado P. Jesuita, quien, nos dijo, había experimentado inefables y grandes emociones al ver aquella multitud numerosa de comulgantes, especialmente caballeros. ¿Fueron éstos, cuatrocientos o quinientos? ¿Fueron tantos o más que las señoras? No podemos asegurarlo de modo absoluto; pero si fueron muchos, muchísimos, los caballeros que comulgaron allí y muchas las señoras. Había dispuestas más de un millar de estampas para repartir entre los asistentes y aún cuando algunos quedaron sin ella, sobraron unas pocas. Y no decimos más de la Comunión.

La Misa mayor, concurridísima. Pero concurridísima de veras. No quedaba espacio vacío en la iglesia, que ricamente adornada y profusamente iluminada, presentaba magnífico golpe de vista. El P. Domenech pronunció fervoroso y oportunísimo sermón, del cual conservaremos perdurable memoria. Fué celebrante el M. I. Sr. Arcipreste Dr. D. Sebastián Juan, Director Diocesano del Apostolado de la Oración. La Capilla de música de la Catedral, estuvo a la altura de siempre. Terminóse con el canto del *Corazón Santo* y la consagración al Corazón de Jesús.

Por la tarde, después del Trisagio a orquesta, organizóse la Procesión, que empezó a desfilarse a las 6 en punto.

La Procesión.--Fué la mas nutrida y numerosa, de cuantas ha venido celebrando el Apostolado de la Oración, de Ciudadela. Nos atenemos a las cifras. Per-

sona del todo fidedigna, que contó exactamente el número de los asistentes en filas a esta magna procesión, nos aseguró que alcanzó la cifra de *mil treintiseis*; (esto sin contar el grupo que seguía al Pálio) cifra a la que no llegó la procesión del Apostolado ni en el año de sus Bodas de Plata, ni cuando se reunieron en Ciudadela los Adoradores nocturnos de Menorca, en la hermosa fiesta celebrada el año 1919. Los cirios profusamente repartidos, el movimiento que se notaba al organizarse la procesión, denotaban ya algo extraordinario, pero confesamos que el resultado nos dejó admirados. Tan larga fué esta procesión, que llegaba a ocupar mas de la tercera parte del curso total, de modo que en la espaciosa plaza del Borne, y a lo largo de toda la calle Mayor, apenas pudieron todos los asistentes recibir la bendición con S. D. M. que se dió desde la plataforma del obelisco.

Abría la marcha la Guardia Civil montada, que vestía de gala; seguían numerosos niños con cirios; niñas vestidas de blanco con cestillas de flores naturales; niños de las escuelas salesianas con sus Sres. Maestros; los Antiguos Alumnos de dicho Colegio con su hermoso pendón; la Banda de música salesiana, con nutrido coro de cantores; y venía en pos una sección nueva, importante, digna de especial mención. Nos referimos al grupo de señoras y señoritas, que con sendos cirios y traje rico a la vez que lleno de dignidad y modestia, acompañaron a Jesús Sacramentado con edificación de todos. Llevaba el pendón, la distinguida Celadora, Srta. doña Francisca de Salort Martorell y sostenían las borlas las no menos distinguidas Srtas. D.^a Dolores de Olives y D.^a Eugenia de Olivar. Este grupo formado por Celadoras del Apostolado, Sócias y devotas del Corazón de Jesús, de todas condiciones sociales, llegó al número de

ciento veinticuatro. Esto produjo honda satisfacción a nuestro muy amado Sr. Obispo, que había aprobado y bendecido el proyecto de la asistencia de Señoras a esta solemne manifestación de la fé de Ciudadela católica.

Al grupo de señoras, seguían numerosísimas filas de caballeros, socios y Celadores del Apostolado de la Oración, de todas condiciones, alcanzando a un número extraordinario. Llevaba el pendón principal del Apostolado, el noble Sr. D. Simón de Sintas Moll, y sostenían los cordones, el M. I. Sr. D. Carlos de Olivar, Maestrante de Valencia y D. Luis de Saura de Sintas.

Seguía la Capilla de música, el Rdo. Clero, Ilmo. Cabildo, acompañando al Santísimo Sacramento que llevaba en representación del Exmo. Sr. Obispo, el M. I. Sr. Vicario General del Obispado. Después del Pálio, al que formaba escolta de honor un piquete de la fuerza de Carabineros, venían todas las Autoridades, el Sr. Teniente Jefe de las fuerzas de Carabineros, el Sr. Ayudante de Marina Capitán de este Puerto, el Sr. Juez Municipal y el Sr. Sargento Jefe de la Guardia Civil. Seguía el Exce-lentísimo Ayuntamiento, bajo mazas, y presidido por el Sr. Alcalde D. José Moll. Inmediatamente después de la Corporación Municipal venía la Banda Popular, y seguía otro grupo de señoras.

Todo el trayecto fué una carrera triunfal del Corazón Eucarístico. Los adornos de las calles, hermosísimos como nunca, en especial, por las muchísimas fachadas que ostentaban colgaduras, con el Corazón de Jesús. Este fué otro detalle nuevo, pero lleno de encanto. La calle de San Agustín, en especial, estaba vistosamente decorada.

Nuestro cordial agradecimiento al Exmo. Sr. Obispo, quien, aunque impedido, se asoció a nuestra fiesta, de

corazón y de hecho, haciendo adornar su Palacio con hermosos emblemas del Divino Corazón, interesándose vivamente por el esplendor de los cultos y congratulándose del éxito de los mismos. Agradecemos igualmente al Ilmo. Cabildo, al Rdo. Clero, a las dignas Autoridades, al Exmo. Ayuntamiento, su asistencia a tan solemne manifestación de religiosidad. Nuestra profunda gratitud al Sr. Maestro de Capilla, por haber dado tanto realce a todas las funciones, con su acertada dirección, como también a las Bandas de música, a todos los cantores, a todos los asistentes, a cuantos adornaron sus casas, y a todos los que han contribuido a esta magnífica glorificación del Corazón de Jesús.

¡A Él sólo, todo honor y toda gloria!

Ciudadela, Julio de 1925.

APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCIÓN GENERAL PARA EL MES DE AGOSTO 1925

La extinción de la pésima costumbre de la blasfemia

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, para que se extinga la horrible costumbre de blasfemar.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Combatir, de palabra y de hecho, todo cuanto se pueda, la blasfemia.

Santos Patronos de mes, y días en que los Celadores y Celadoras pueden ganar indulgencia plenaria, comulgando reunidos.

Día 4, Santo Domingo de Guzmán, Fundador.—Día 31, Santa Juana Francisca de Chantal.

CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones señaladas para el mes de Agosto.

- 1.^a La santificación de las fiestas.
- 2.^a Perseverancia en las prácticas de piedad; en especial en las que son propias de los Celadores y Socios del Apostolado de la Oración.

Se recomienda a los socios del Apostolado de la Oración, la aplicación de sufragios, por las almas de sus hermanos difuntos, en especial, por los fallecidos en este mes de Julio.

R. I. P.

CULTOS RELIGIOSOS DURANTE EL MES DE AGOSTO

Domingo día 2. — A las 7 y media, misa de comunión reglamentaria; propia de los primeros domingos de mes. Se aplicará la misa, en sufragio de la difunta Celadora doña Magdalena Moll Vidal.

Por la noche, Rosario, Corona de los Sagrados Corazones, Plática por el Sr. Director del Apostolado, y ejercicio de la buena muerte.

Lunes día 3. — A las 5 y media y 7 y media, Misas con rezo del Santo Rosario, en sufragio de las Almas del Purgatorio.

Viernes día 7. — Por ser primer viernes de mes, a las horas antedichas, habrá misas de comunión con ejercicio en honor del Corazón de Jesús. La primera misa se aplicará en sufragio de la difunta Celadora doña Juana Cursach Truyol. La segunda misa, en sufragio de doña Antonia Bagur Bosch, Directora de Coro.

Viernes día 14. — Misas en sufragio de doña Magdalena Moll Vidal y doña Juana Cursach Truyol, en su calidad de Socias de los Purísimos Corazones.

Por la tarde Via Crucis. Por la noche, ejercicio en honor del Sagrado Corazón.

Domingo día 16. — A las 7 y media y a las 8, Misas por la Liga antimasonica.

Día 25. — A las 7 Misa en honor del Santísimo Niño Jesús.

N. M. D. G.